

EN CORTO

La misteriosa Nueva Orleans

UN RECORRIDO POR LA HISTORIA, CON FANTASMAS Y VUDÚ, DE LA CIUDAD MÁS VARIOPINTA AL SUR DE ESTADOS UNIDOS.

Texto y fotos: ADRIANA R. HERRERA

“Todos, vivos o muertos, volverán a Nueva Orleans. Si no vuelven en vida, entonces regresarán cuando estén muertos”, dijo una vez el novelista Andrei Codrescu, y quizá sea esa la mejor definición del **aura fantasmal que cubre a esta ciudad** que es ella misma un hechizo lleno de color y música.

Antes de que los colonizadores franceses llegaran a esas tierras, por allá en 1718, ya los indios habían realizado **rituales sagrados** para enterrar a sus muertos en ese suelo fangoso (la ciudad está rodeada de agua). Y es que gran parte de la urbe está por debajo del nivel del mar y, a medida que fue creciendo, los cementerios comenzaron a bordear el Misisipi y a ser parte importante de su historia. Además, los incendios que devastaron a Nueva Orleans, en 1788 y 1795; la epidemia de fiebre amarilla, en 1853, que cobró la

vida de casi 10 mil habitantes; las **prácticas del vudú** y las torturas a las que eran sometidos los esclavos provenientes de África, han dejado en sus calles a muchas almas que se resisten a irse y que aún hoy se dejan ver y sentir aunque uno vaya por ahí con aires desapercibidos. Al menos eso es lo que cuentan en cualquiera de sus esquinas. No faltará quien detenga al viajero para narrarle alguna historia tenebrosa o, mejor todavía, que él mismo vaya a **Jackson Square** una tarde, a dejarse leer la mano o el tarot y que lo rodeen con puños de sal para alejar las malas energías. Precisamente, una de las calles que conecta a Jackson Square con la Royal es **Pirate Alley**; una suerte de pasillo angosto del que saltan varias historias de piratas y duelos, pero sobre todo esa que cuenta que una noche, después de una fuerte lluvia, cierta neblina espesa cubrió



Arriba: desde temprano, los tarotistas leen el futuro en Jackson Square. Abajo: pociones de amor o de la suerte son las más buscadas en las tiendas de vudú.



el lugar y, aunque era imposible ver algo, sí se escuchaba una dulce voz flotando en el ambiente. En esa misma esquina, del **Pirates Alley Café** se levanta lo que en 1769 fuera una prisión conocida como “el calabozo” y en la que alguna vez estuvo prisionero el **pirata Jean Lafitte**. Dicen que aún se escuchan espadas en el lugar y se ven sombras por el callejón, hoy lleno de artistas.

Famosa es la historia de **Delphine LaLaurie**, una socialité conocida por torturar a sus esclavos. La mansión, que está en la calle Royal, es uno de los edificios con más **actividad paranormal** en el French Quarter: se escuchan gritos, latigazos y se dejan ver sombras en el segundo piso. Algo parecido ocurre en el **Lafitte Guest House** en donde los huéspedes aseguran que las lámparas se encienden solas, incluso hay veces que aparece el reflejo de una niña, quien muriera durante la epidemia de fiebre amarilla, en el espejo de la habitación 21. También, en el lujoso hotel Monteleone dicen que hay una habitación embrujada y que uno de sus elevadores va de un piso a otro sin que nadie, aparentemente, lo llame. En el **hotel Dauphine Orleans** varios de sus cuartos se traban por dentro y una dama baila en el segundo piso; mientras que en el Andrew Jackson –que en 1700 era un internado– se escuchan niños riendo y corriendo en el patio. Pero el nombre que retumba es el de



Marie Laveau, quien vivió en la casa 1022 de la calle St. Anne, dicen que se escuchan ritos en las noches y que a veces se deja ver por ahí ataviada con su tradicional pañuelo de siete nudos en la cabeza. Su tumba, que está en el cementerio de San Luis 1, recibe numerosos visitantes, quienes le piden y agradecen, según sea el caso.

Logística

En la ciudad se ofrecen varios tours de fantasmas que cuestan entre 25 y 30 dólares. Sin embargo, la empresa **Free Tours by Foot** garantiza un recorrido de hora y media por la parte más fantasmal del French Quarter, y de manera gratuita. Al final del tour, sólo hay que darle al guía la propina que se ajuste a tu bolsillo (freetourbyfoot.com).



PLANETA EXTRAÑO

EL CURIOSO MUNDO DE LOS VIAJES

1. CAMINAR SOBRE EL AGUA.

Con sus 10,582 kilómetros de extensión, el **Salar de Uyuni**, en Bolivia, es el salar más grande del planeta. Tras la temporada de lluvias, la sal se seca dejando un espejo gigante que da la ilusión de caminar sobre el agua. El cielo y la tierra parecen ser uno mismo.

2. COMO EN UN CUENTO DE HADAS.

Más de 160 mil personas de 200 nacionalidades distintas se reúnen en **Chattahoochee Hills**, a las afueras de Georgia, para crear su propio mundo y bailar al ritmo de la música electrónica en el festival llamado **Tomorrow World** (del 25 al 27 de septiembre). Las tiendas de campaña de su DreamVille parecen casas de duendes.

3. HUELLAS DE GIGANTES.

El **Parque Provincial de los Dinosaurios** en la provincia de Alberta contiene los vestigios más importantes de la Era de los Reptiles encontrados hasta la fecha. Hay 35 especies de dinosaurios que vivieron hace unos 75 millones de años. –Cindy Adriana Morales



TIP

Visita el **Museo Histórico del Vudú**. Con tambores de fondo, este lugar oscuro y angosto muestra pociones, altares, reliquias y objetos curiosos, muchos de ellos pertenecientes a **Marie Laveau**, la reina del vudú (voodoo-museum.com).